# UNIDAD PASTORAL DE EJEA DE LOS CABALLEROS
# ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

**DOMINGO XXXII DEL TIEMPO ORDINARIO – 8 Noviembre de 2026**

## MONICIÓN DE ENTRADA

Sed Bienvenidos a esta celebración, hoy celebramos con alegría el día de la Iglesia Diocesana, una jornada festiva en la que nos recocemos como miembros de una gran familia: nuestra diócesis. Bajo el lema:" Dios cuenta contigo", la Iglesia nos recuerda que cada uno de nosotros somos una pieza viva, única y necesaria para continuar con la misión de anunciar su Evangelio. Dios cuenta con tu oración, con tu tiempo, con tus talentos y con tu generosidad para mantener a nuestra comunidad.

Esta llamada al compromiso, nos invita a ser sabios y vigilantes, manteniendo las lámparas de nuestra fe bien encendidas y llenas del aceite del amor.

En esta actitud damos gracias al Señor por formar parte de esta familia diocesana.

## RITOS INICIALES

**Animador** Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. ***R/***

**A.:** *El Señor esté con vosotros.* ***R/***

## ACTO PENITENCIAL

**A.:** Al iniciar nuestra celebración miramos nuestro corazón y le pedimos perdón al Señor por nuestras faltas de amor y pecados.

+ Se hace una breve pausa en silencio…

**A.:** Tú, que eres la plenitud de la verdad y la gracia: Señor, ten piedad..
**T.:** Señor, ten piedad.
**A.:** Tú, que te has hechos pobre para enriquecernos: Cristo, ten piedad.
**T.:** Cristo, ten piedad.
**A.:** Tú que has venido para hacer de nosotros un pueblo santo: Señor, ten piedad.
**T.:** Señor, ten piedad
**A.:** *Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna*.
**Todos:** Amén.

**A.:** *Entonemos ahora el himno de alabanza al Señor:*
Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,
te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.

## ORACIÓN COLECTA

**A:** Dios de poder y misericordia, aparta, propicio, de nosotros toda adversidad, para que, bien dispuestos cuerpo y espíritu, podamos aspirar libremente a lo que te pertenece. Por nuestro Señor Jesucristo.

## LITURGIA DE LA PALABRA

**(Del Leccionario Dominical 1A – XXXII T.O.)**

**Lectura del libro de la Sabiduría 6, 12-16**

Radiante e inmarcesible es la sabiduría, la ven con facilidad los que la aman y quienes la buscan la encuentran. Se adelanta en manifestarse a los que la desean. Quien madruga por ella no se cansa, pues la encuentra sentada a su puerta. Meditar sobre ella es prudencia consumada y el que vela por ella pronto se ve libre de preocupaciones. Pues ella misma va de un lado a otro buscando a los que son dignos de ella; los aborda benigna por los caminos y les sale al encuentro en cada pensamiento.

**Palabra de Dios**

Salmo 62

**R/. Mi alma está sedienta de ti, Señor, Dios mío.**

Oh, Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo,
mi alma está sedienta de ti;
mi carne tiene ansia de ti,
como tierra reseca, agostada, sin agua. R/.

¡Cómo te contemplaba en el santuario
viendo tu fuerza y tu gloria!
Tu gracia vale más que la vida,
te alabarán mis labios. R/.

Toda mi vida te bendeciré
y alzaré las manos invocándote.
Me saciaré como de enjundia y de manteca,
y mis labios te alabarán jubilosos. R/.

En el lecho me acuerdo de ti
y velando medito en ti,
porque fuiste mi auxilio,
y a la sombra de tus alas canto con júbilo. R/.

**Segunda lectura**

**Lectura de la 1ª carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses 4, 13-18**
No queremos que ignoréis, hermanos, la suerte de los difuntos para que no os aflijáis como los que no tienen esperanza. Pues si creemos que Jesús murió y resucitó, de igual modo Dios llevará con él, por medio de Jesús, a los que han muerto. Esto es lo que os decimos apoyados en la palabra del Señor: nosotros, los que quedemos hasta la venida del Señor, no precederemos a los que hayan muerto; pues el mismo Señor, a la voz del arcángel y al son de la trompeta divina, descenderá del cielo, y los muertos en Cristo resucitarán en primer lugar; después nosotros, los que vivamos, los que quedemos, seremos llevados con ellos entre nubes al encuentro del Señor, por los aires. Y así estaremos siempre con el Señor. Consolaos, pues, mutuamente con estas palabras.

**Palabra de Dios**

**Canto al Evangelio- Aleluya.**

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Mateo.

**Lectura del santo evangelio según san Mateo 25, 1-13**
En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola:
«Se parecerá el reino de los cielos a diez vírgenes que tomaron sus lámparas y salieron al encuentro del esposo.
Cinco de ellas eran necias y cinco eran prudentes.
Las necias, al tomar las lámparas, no se proveyeron de aceite; en cambio, las prudentes se llevaron alcuzas de aceite con las lámparas.
El esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron.

A medianoche se oyó una voz:"¡Qué llega el esposo, salid a su encuentro!".
Entonces se despertaron todas aquellas vírgenes y se pusieron a preparar sus lámparas.
Y las necias dijeron a las prudentes: "Dadnos de vuestro aceite, que se nos apagan las lámparas".
Pero las prudentes contestaron: "Por si acaso no hay bastante para vosotras y nosotras, mejor es que vayáis a la tienda y os lo compréis".
Mientras iban a comprarlo, llegó el esposo, y las que estaban preparadas entraron con él al banquete de bodas, y se cerró la puerta.
Más tarde llegaron también las otras vírgenes, diciendo: "Señor, señor, ábrenos".
Pero él respondió: "En verdad os digo que no os conozco".
Por tanto, velad, porque no sabéis el día ni la hora».

**Palabra del Señor**

## + REFLEXIÓN DOMINICAL

## CREDO

**A.** Puestos *de pie, proclamamos nuestra fe:*
**Todos:** Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

## ORACIÓN DE LOS FIELES:

**Animador:** *Oremos a Dios Padre, de quien procede todo bien, para que bendiga a nuestra Iglesia diocesana y la llene con sus dones.*

- Por la Iglesia Universal para que todos vean en ella luz en el camino y sea un testimonio de espera gozosa en el Señor. **ROGUEMOS AL SEÑOR**.
- Por todos los que formamos nuestra Iglesia diocesana de Zaragoza: por nuestro obispo, sacerdotes y todos nosotros, para que siempre

mantengamos encendida la lámpara de la fe y del amor. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

- Con la alegría de saber que Dios cuenta con nosotros, le pedimos que su Espíritu nos ilumine y nos dé fuerzas para anunciar su salvación a quienes la buscan. **ROGUEMOS AL SEÑOR**.
- Para que, en nuestra sociedad, seamos personas que generen entendimiento, paz y solidaridad. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por nuestra Unidad Pastoral, para que podamos ser "caricia de Dios" a las personas que sufren enfermedad, aislamiento o desamparo. **ROGUEMOS AL SEÑOR**.

**Animador:** *Escucha, Padre, nuestra oración y haz que no se apague el aceite de nuestras lámparas y así podamos entrar con Cristo en su banquete. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.*

## RITO DE COMUNIÓN.

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

## PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

**Animador:** A ti, Padre misericordioso, volvemos nuestros ojos y nuestro corazón agradecido diciendo: **Gracias Señor por tu amor**

**Todos:** Gracias Señor por tu amor.

**A:** Tú, el Dios, omnipotente y misericordioso,
que admirablemente creaste al hombre
y más admirablemente aún lo redimiste,
que no abandonas al pecador,
sino que lo persigues con amor paternal.

**Todos:** Gracias Señor por tu amor.

**A:** Tú enviaste tu Hijo al mundo,
para destruir con su pasión el pecado y la muerte,
y con su resurrección devolvernos la vida y la alegría.

**Todos:** Gracias Señor por tu amor.

**A:** Tú has derramado el Espíritu Santo en nuestros corazones,
para hacemos herederos e hijos tuyos.

**Todos:** Gracias Señor por tu amor.

**A:** Tú nos renuevas con los sacramentos de salvación,
para liberarnos de las cadenas del pecado,

y transformamos de día en día,
en una imagen, cada vez más perfecta de tu Hijo amado.

**Todos:** Gracias Señor por tu amor.

**A:** Te damos gracias por las maravillas de tu misericordia,
y te alabamos con nuestra boca, corazón y vida.

**Todos:** Gracias Señor por tu amor.

**A:** A ti la gloria, por Cristo en el Espíritu Santo,
ahora y siempre.

**Todos:** AMÉN

**Animador:** Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo…**

**A.** La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

**A. Cordero de Dios** que quitas el pecado del mundo…

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

**A.** Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor…

**Todos:** Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

**Distribución de la Sagrada Eucaristía.**

+ El animador comulga, dice en voz baja:
**A.:** El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.
+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

## ACCIÓN DE GRACIAS

+ Después del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

Unidad Pastoral de Geá de los Caballeros · Burdeos · Castejón de Valdejasa · Ejea de los Caballeros · Valareña · El Bayo · Sabiñar · Pinsoro · Rivas · Santa Anastasia

**ORACIÓN: “TENED LAS LÁMPARAS ENCIDIDAS"**

**Señor Jesús.**
**Nos quieres mujeres y hombres luminosos,**
**portadores de buena nueva, de sal y luz,**
**de esperanza y energía.**

**Señor Jesús,**
**hoy nos pides que, además de ser luz,**
**mantengamos las lámparas encendidas,**
**que estemos despiertos y atentos**
**a cuanto acontece,**
**para que nada nos sea ajeno e indiferente,**
**para que de nuestro lado nadie se vaya**
**sin una mirada de cariño, sin un gesto de ternura.**

**Señor Jesús,**
**mantén nuestras lámparas encendidas,**
**que nada ni nadie las apague,**
**que nada ni nadie las mantenga en la sombra,**
**que no nos contentemos con ser luces mediocres.**

**Que tu luz nos haga ver la luz,**
**que viéndonos el mundo te vea,**
**que seamos motivo de vida y esperanza.**
**Así te lo pedimos. Así sea.**

## ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

**A.:** Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

Alimentados con este don sagrado, te damos gracias, Señor, invocando tu misericordia, para que, mediante la acción de tu Espíritu, permanezca la gracia de la verdad en quienes penetró la fuerza del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## RITO DE CONCLUSIÓN

**A.** (haciendo la señal de la cruz): El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

**Todos:** Amén.

**A.:** En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

**Todos**: Demos gracias a Dios.

## REFLEXIÓN: XXXII Domingo ordinario

- **Sb. 6, 12-16**
- **I Tes. 4, 13-17**
- **Mt. 25, 1-13**

Nos acercamos al final del ciclo litúrgico y al comienzo del nuevo. Tanto el final como el comienzo, la liturgia, nos invita a una misma actitud: la esperanza.

Esperamos la venida definitiva del Señor, con la misma certeza y esperanza que esperaba y espera el pueblo de Israel la venida del Mesías. Toda la vida del creyente es una actitud de activa espera, construyendo ya el Reino de Dios.

Vivimos tiempos difíciles, se ven pocas señales de esperanza, la noche parece oscura e interminable, no sabemos cuándo llegará el esposo.

La parábola nos habla de esta actitud y nos anima a permanecer y vivir en espera. Esperamos con la certeza que vendrá el esposo. Pero nuestra espera no es una espera vacía, de alguien que no tiene otra perspectiva, otra opción. Esperamos con certeza, por eso nuestra espera es activa, nos preparamos con esmero. A pesar de la tardanza, de que la noche está oscura, que los acontecimientos no son luminosos, seguimos esperando y trabajando para que la llegada del esposo nos llene de luz.

Por eso, en nuestra actitud de espera, podemos tomar una actitud pasiva, de simple espera, o tomar una actitud activa, nuestra espera nos lleva a ser previsores, a seguir trabajando por el Reino, a seguir construyendo el Reino.

El momento que vivimos es significativo. Esperamos que nuestro mundo vuelva la cara y el corazón al Señor. Podemos dejarlo esperando en Èl haga el milagro, y nosotros esperar y amargarnos por la tardanza y cómo están las cosas. O podemos tener una actitud activa, intentando poner luz y esperanza, poniéndonos en el camino evangelizador, colaborando con lo que nosotros podemos hacer.

Más que nunca necesitamos ser previsores, con aceite en las lámparas, para que la llegada del esposo nos encuentre preparados, haciendo lo que debemos hacer, para que este mundo sea más mundo de Dios, mundo de todos.

Celebramos, este domingo, el día de la Iglesia Diocesana, con el lema: "**Dios cuenta contigo**". Creemos en un Dios que confía en nosotros, nos acompaña, que camina con nosotros, que nos empuja y alienta. Por lo tanto, no debemos desfallecer. Trabajar y poner en valor todo lo que la Iglesia, nosotros, hacemos en la sociedad y para la sociedad. A nivel general, donde tantos y tantos creyentes como nosotros, hacen posible una sociedad mejor, más justa, solidaria y humana, reconociendo y poniendo en valor todo los que ha Iglesia hace, hacemos, por los más necesitados de nuestra sociedad. Pero también a nivel local, en nuestras actividades y atenciones parroquiales y la fraternidad que vamos creando en nuestra Unidad Pastoral, como comunidad de comunidades. Un proyecto diocesano que no podemos dejar, que debamos fomentar y cuidar como Iglesia en salida. Porque el Señor cuenta con cada uno de nosotros.